

La Alqueria Julià



Alqueria Julià
CASA DE LA MÚSICA

Bankia
SIGAMOS TRABAJANDO



Alqueria Julià
CASA DE LA MÚSICA

Bankia
SIGAMOS TRABAJANDO

UBICACIÓN



La *Alqueria Julià*, también llamada Huerta de Julià, se situaba en la huerta de Valencia camino hacia Mislata. En la actualidad se encuentra en la retícula urbana de la ciudad de Valencia, entre la actual Avenida del Cid y el viejo cauce del río Turia.

El edificio tiene fachada a las calles Castán Tobeñas, Velázquez y Paseo de la Pechina.



DESCRIPCIÓN

La importancia de esta construcción viene reflejada en el valor de sus características constructivas.

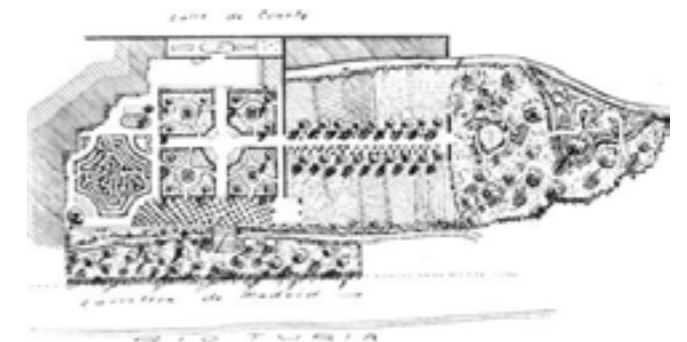
Se trata de un conjunto agropecuario del siglo XVII edificado en estilos manierista y barroco. También está considerada por algunas fuentes como la joya tardo-herreriana valenciana. El conjunto constaba de un edificio y un jardín inmediato a la vivienda. El edificio se puede considerar como uno de los escasos ejemplares que se conservan de alquería valenciana del siglo XVII.

El jardín tenía un laberinto y una glorieta alrededor de la cual se disponían setos cuadrangulares. Tras el mismo, una terraza, y a continuación un huerto con un camino central bordeado de emparrados y, en la zona más alejada de la vivienda, un pinar resto de la Gran Pinada Moyá de Campanar. En la actualidad sólo se conserva la alquería, habiéndose perdido el huerto y parte del jardín.

El edificio consta de planta baja y primer piso y, coincidiendo con el eje de la puerta principal, una torre de dos alturas.

La puerta principal tiene una sencilla embocadura de piedra y sobre ella está el único balcón del exterior, ya que el resto de los vanos son ventanas.

En el balcón, el vano se desarrolla a modo de portada con pilastras estriadas en los lados, sobre las que se sitúan ménsulas que sustentan un entablamento. En su parte superior hay un frontón partido que alberga una venera. En la fachada recayente al jardín, se abre una portada con columnas jónicas sobre las que se sitúa un entablamento muy resaltado, con un frontón curvo en la parte superior. El edificio está rematado con pirámides y bolas.



En el interior se dispone un zaguán con arco rebajado en el centro.

Las habitaciones de planta baja están cubiertas con vigas de madera. En esta planta se desarrolla un zócalo de azulejos de finales del siglo XVII; en la entrada se representa, también en azulejería, un *Ecce homo* según la iconografía tradicional.

Las distintas dependencias de la planta superior conservan la decoración de los techos a base de molduras geométricas y conchas en las esquinas. En esta planta cabe destacar el techo de una de las estancias cubierto con un esgrafiado con motivos vegetales y fantásticos. Es uno de los pocos ejemplos que se conservan en interiores de viviendas, buena muestra del florecimiento de esta técnica en la Valencia de finales del siglo XVII.



HISTORIA

La *Alqueria Julià* ha sido testigo de grandes momentos en la historia. Ha escuchado la voz del insigne taumaturgo San Vicente Ferrer, predicando en el huerto de la Alquería; ha sido estrado de los pies del Mariscal Suchet, quien contempló desde su torreón la toma de Valencia por las tropas francesas y la heroica resistencia que ofreció la ciudad; ha guardado entre sus paredes el sueño de la futura Reina Isabel II, que pernoctó en la Alquería mientras María Cristina renunciaba a su condición de regenta; y ya en el siglo XX, ha sido objeto de evocación de diversos artistas, como el historiador Marqués de Lozoya, que ambientaría su novela *La alquería de los cipreses* en este paraje.

Pertenecientes a una importante familia de mercaderes valencianos que alcanzaron una gran fortuna entre los siglos XVI y XVII financiando al gobierno de la ciudad, los Julià fueron miembros de una oligarquía municipal que dejó en este conjunto arquitectónico su huella indeleble para siempre. Por ello, la *Alqueria Julià* fue a través de los siglos protagonista de grandes hechos históricos. Entre sus muros se escuchan todavía el eco de aquellas voces que rigieron los destinos de Valencia.

Las alquerías en la Comunitat Valenciana

Una alquería es una casa de labranza situada en las zonas de huertas y de regadío, normalmente alejadas de los núcleos de población, habitadas por varias familias que se dedicaban al cultivo de las tierras de los alrededores. Contenía una o varias viviendas de distinto tamaño e importancia y patios y dependencias para el desarrollo de las labores agrícolas y el almacenamiento de los productos.

En la huerta valenciana eran muy abundantes y populares, junto con las barracas, aunque ambas edificaciones presentan rasgos muy diferentes: las barracas, en las que vivía una sola familia, están más unidas a los arrozales y tienen una estructura modesta. Por lo que respecta a las alquerías, existieron importantes núcleos tanto de edificaciones colectivas, como aisladas,

grandes y pequeñas, lujosas y modestas. Una de las características de las alquerías que se repite en la mayoría de ellas son las palmeras, que se situaban junto a la entrada principal para señalarla, ya que, por su altura, sobresalían entre los campos de naranjos y los propios tejados de las alquerías.

Su denominación es de un claro origen árabe, como lo es su primitivo uso en la España musulmana. A finales de la Edad Media la alquería evolucionó hacia formas más modernas, con aspecto de pequeño palacio, habitado por señores rurales.

Aunque la huerta valenciana aún conserva magníficas alquerías, muchas han ido desapareciendo con el tiempo y otras están en ruinas; el abandono por la falta de uso o la despoblación y la expansión urbanística, que en muchas ocasiones ha utilizado los propios terrenos de las alquerías para construir nuevos edificios, han sido las principales causas. De ahí la actual importancia de la *Alqueria Julià* y del proyecto para su recuperación.

Bien de Interés Cultural, BIC

La declaración legal denominada Bien de Interés Cultural (BIC) es una figura de protección regulada por la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. Según prevé la propia Ley, un BIC es cualquier inmueble y objeto mueble de interés artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico o técnico, que haya sido declarado como tal por la administración competente. También puede ser declarado como BIC, el patrimonio documental y bibliográfico, los yacimientos y zonas arqueológicas, así como los sitios naturales, jardines y parques, que tengan valor artístico, histórico o antropológico.

En la ciudad de Valencia, es la figura de más alta protección, dentro de la que están incluidos edificios emblemáticos como las Torres de Serranos, las Torres de Quart o el Mercat Central. Por encima de ésta, sólo está La Lonja, Patrimonio de la Humanidad (Unesco). La *Alqueria Julià* fue declarada Monumento Artístico Nacional en 1978 y Bien de interés Cultural, BIC, en 2007.